

pueda considerar el dia siguiente sin terror, i que su frente no se anuble por los cuidados que vierten sobre ella los sudores del trabajo; i la embriaguez se volverá el vicio escepcional de esas naturalezas que llamais incorrejibles".....

Por lo que he espuesto, habreis podido comprender la importancia de los médicos lejistas en los paises cultos, i el apoyo que pueden prestar a los lejisladores en la formacion de los códigos.

He dicho.

JORJE E. DELGADO.

SESION SOLEMNE.

La sesion solemne con que, segun el decreto orgánico de la Universidad, debe cerrarse el año escolar, se verificó el 17 de diciembre. Los exámenes i los certámenes que precedieron a ese acto, lo mismo que los exámenes jenerales que para obtener grados universitarios rindieron veintiun alumnos de la Universidad, dejaron satisfechas a las personas competentes que a ellos concurrieron, i fueron una prueba mas de los crecientes beneficios que al país i al mundo civilizado presta este importante plantel, *único* en la República donde se profundizan los ramos superiores de las matemáticas, las ciencias naturales i la medicina.

El salon de grados estaba sencilla i severamente adornado con los retratos de Bolívar, Santander, Cálidas, Mútis, Linneo, Humbold, Tórres i otros próceres de nuestra independenciam i varones esclarecidos, a quienes la Nacion dedica sus fiestas literarias, i cuya presencia inspira a los patriotas sinceros i alienta a los jóvenes estudiosos en su ingrata pero gloriosa tarea. Festones i coronas de flores, tejidas por aquellas cuyos deudos o amigos iban a ser premiados, embellecian i embalsamaban el recinto del salon.

Como en los años anteriores, las tribunas rebosaban con la espléndida concurrencia que se hace un deber de solemnizar i aplaudir los triunfos literarios de los jóvenes que año por año vienen a recoger allí los merecidos lauros que largas vijilias de estudio les han preparado. El bello sexo, sobre todo, estaba representado por lo mas caracterizado, por lo mas lucido i elegante con que se adorna la culta Bogotá.

Despues de instalado en el lugar correspondiente el cuerpo de profesores i empleados de la Universidad, una comision de alumnos fué a conducir al salon al ciudadano Presidente de la Union i a sus Secretarios.

El cuerpo diplomático, los majistrados de la corte federal, los señores procuradores de la Nacion i del Estado de Cundinamarca, el señor director jeneral de instruccion pública, el cuerpo de profesores del colejio de Nuestra Señora del Rosario, algunos directores de colejios particulares i otros altos funcionarios i caballeros distinguidos, ocupaban ya sus respectivos asientos.

Abierta la sesion, el secretario dió lectura primeramente a la lista de los alumnos que, a virtud de los repetidós i concienzudos exámenes que en los días anteriores habian sufrido, eran acreedores al grado que el señor Rector de la Universidad, en nombre de la Nacion, iba a conferirles.

Puestos de pié los graduandos, el señor Rector de la Universidad les confirió sus respectivos grados, previo un corto i espresivo discurso, i les entregó sus diplomas, uno a uno, en la forma siguiente:

Diploma de bachiller, a los jóvenes: Adolfo Pinillos, Manuel Ezequiel Corráles, Emilio Ruiz i Luis María Saavedra.

Diploma de ingeniero, a los jóvenes: Enrique Moráles, José Waldino Parga, Sisto Solano i Juan E. Ulloa.

Diploma de profesor en ciencias naturales, a los jóvenes: Luis María Herrera, Cárlos Michelsen, Francisco Montoya i Nicolas Sáenz.

Diploma de doctor en medicina i cirugía, a los jóvenes: Enrique Garcés, Manuel Ramon Pareja, Emilio Alvarez, Manuel María Lémus i Josué Gómez.

Diploma de doctor en jurisprudencia, a los jóvenes: Manuel María Fajardo, Eladio Fajardo, Agustin Convers i Cárlos Martínez Silva.

Al recibir su diploma, el joven Manuel Ramon Pareja se dirijió al señor Rector de la Universidad en los siguientes términos:

Señor Rector—El grado que acabais de conferirme no es solo un lauro de victoria en el debate empeñado entre la ciencia i el hombre que busca la verdad, ni el título que acabais de poner en mis manos es únicamente el comprobante de aquel hecho. Ambas cosas tienen para mí una significacion mas elevada: conservar en toda su pureza las doctrinas que he aprendido de los discípulos de Nelaton, Dupuytren, Grisolle, Velpeau i demas profesores de esta Universidad que están al nivel de la ciencia contemporánea, he ahí lo que significa el grado: probar que me hecho digno de servir en tan grande apostolado, he ahí lo que significa el título. Si esta doble mision la puede desempeñar quien tiene fe en la carrera que ha elegido, yo prometo consagrarme a ella con toda la abnegacion que exigen los dolores de la humanidad, con toda la esperanza que inspiran los adelantos de la época; prometo propagar aquellas doctrinas, aumentando, si es posible, el valioso depósito que he recibido, con el caudal que me sujiera la esperiencia; i que este diploma, léjos de ser en mí un signo de la vanidad o de ambicion mal entendida, será, por el contrario, un título de noble orgullo que me ligará siempre a la Universidad de Colombia i me recordará en todo tiempo la gratitud que debo a los sabios profesores que me han trasmitido sus conocimientos, al digno jeneral Acosta, a quien tocó organizar este plantel, i al ilustrado gobierno de mi patria, que tanto se interesa por difundir en ella la luz de la ciencia, como la base mas sólida para el porvenir de un pais esencialmente republicano.—He dicho.